

TENZER, Nicolás. *La Política*. Traducción de Juan Cristóbal Cruz R., Sergio René Madero y Susana Esqueda Aceves. México, Publicaciones Cruz O., 1992, 110 pp.

La presente obra, que refiere a la Política como concepto universal, se compone de una introducción, notas, citas, bibliografía, índice y seis capítulos, en los que su creador aborda con bastante claridad la dinámica conceptual de la palabra Política, desde su origen histórico hasta la moderna generosidad de su concepto o noción, vertiendo en ello un desglose analítico comparativo, de lo que antaño era a lo que actualmente es, mediante comentarios y reflexiones bien soportados filosófica y didácticamente.

Su autor, Nicolás Tenzer, es un prestigiado y reconocido catedrático universitario francés, miembro distinguido del Centro de Estudios y de Reflexión para la Acción Política (CERAP) y maestro de conferencias del Instituto de Estudios Políticos de París, autor además de distintas obras y artículos de naturaleza como la que nos ocupa.

La intención que propone su creador redundante en establecer un concepto o definición de la política, de la que señala que en apariencia muestra acepciones diferentes, pero que sin embargo, su concepto es más preciso de lo que parece, y establece que política es poder; pero es al mismo tiempo principio de organización de un orden social. Desde esos parámetros, desentraña los efectos y condiciones que como poder genera la política y destaca su función teleológica como principio de organización; habla de universalismo democrático y de la despolitización, a la que califica como una de las características de las sociedades posmodernas y refiere a sus síntomas, como el abstencionismo, el desinterés de los ciudadanos por la vida cívica, entre otros.

Sin duda, la política es un tema que además de apasionante, implica el pensamiento y motor de la democracia a la que aspira una sociedad de hombres libres, de ahí que el autor con una claridad manifiesta, sumerge el tema de mérito, utilizando la técnica de reflexión propositiva, partiendo desde el

entorno histórico, y precisa las etapas de su desarrollo, desde su griega concepción hasta la actualidad, que explican desde su punto de vista las muchas crisis por las que ha pasado la sociedad contemporánea en su evolución; marca las notas distintivas de la política y lo político.

El interesado incluso de la conformación y significado mismo de la palabra política, pasando por sus connotaciones griega y romana en el antiguo régimen, de la posición filosófica de los precursores de la política moderna como Maquiavelo y Bodín, las disertaciones de Santo Tomás, de las aportaciones de la reforma luterana y calvinista con la que apareció la teoría contractualista de la repartición del poder, de las diversas fórmulas del contrato político propuestas en su momento por Hobbes y Rousseau, del tratamiento del pensamiento spinozista de la política que propone una libertad de espíritu no contractual, incluyendo la teoría de la diseminación del pensamiento, encontrará que son temas que Nicolás Tenzer abarca con una precisión académica entendible en el extremo, hasta finalizar con la propuesta que formula para resolver la interrogante que hace consistir, en cómo hacer política y filosofar después del fin de la filosofía.

Del análisis del pensamiento de los filósofos nombrados líneas arriba, el autor aborda el estudio de la naturaleza del espacio político y del espacio democrático, estableciendo sus divergencias ante lo inherente de sus conceptos intrínsecos, y sus convergencias en su ejercicio, señalando como relevancia que no sería concebible una democracia que no tenga política, y que ésta no puede ser sino democrática.

En la obra que se reseña, se analiza con marcada tendencia filosófica, la relación que guarda el individuo en el orden político como ciudadano democrático, con la sociedad, resaltando que aquélla se da mediante la deliberación como forma de

voluntad colectiva y de perfeccionamiento, y concluye que en caso contrario, se genera la despolitización como producto de un estallido de la democracia.

Como tesis importante, Tenzer sostiene después de reflexionar lo que produce la despolitización, que afirmar que el orden democrático se fundamenta en la deliberación, también significa que la pluralidad está en el centro de la acción política, y que es factible gracias a la posibilidad de un intercambio, lo cual se opone a *“la sordera de las culturas”*. Esta apreciación, parte sin duda de la básica consideración de que si no existe sentido de comunidad en la acción misma del pensamiento, no hay política, ni democracia, ni autonomía.

Es una gran verdad de que entre la política y democracia, debe haber una reconciliación; en ese sentido, el autor explica contundentemente lo que da en llamar *“conciencia política”*, que se genera necesariamente de la alianza que debe coexistir en el ejercicio de aquellos conceptos, que generan lo político como consecuencia de la política.

De suyo, adquiere relevancia el razonamiento que esgrime el autor, al proponer la unificación política del mundo, que permita construir internacionalmente la dignidad política del hombre, en la que impere la política y la democracia, frente a lo que llama el desorden internacional, fundada en la existencia de más Estados democráticos y la creación de un orden internacional más estable, frente a la censura que califica al mundo internacional como no pacificado y como políticamente no estabilizado;

al respecto habla entonces, del entorno de la guerra y de los conflictos sociales que subsisten como consecuencia del demérito de la democracia.

En la obra de alusión, se enmarcan con exactitud los modelos sociales que provocan la representación cuando no es respetada la libertad política del individuo, encuadrándolos en cinco esquemas gradualmente identificados, en los que el régimen totalitario constituye un común denominador, como máxima negación de dicha libertad.

Con un cuestionamiento interesante, se aborda la problemática de la relación que tiene la política con el Derecho; en este contexto, el autor constriñe su posición en el sentido de que el Derecho y la política entran en conflicto cuando se acusa al Derecho de frenar a la política, o a esta última, de menospreciar al Derecho, partiendo desde luego, de la naturaleza ambivalente que rige sus relaciones, y afirma como conclusión que la importancia del Derecho en el orden político, es indispensable, en tanto que constituye un instrumento de transformación que da garantía al orden político y democrático.

Las aportaciones y conclusiones a las que finalmente llega el autor de la obra, permiten establecer lo positivo de su visión de la política y sus propuestas; de ahí que es válido reconocer que no por el simple hecho de ser la política el tema que se analiza, sólo por ello adquiera relevancia, sino que habrá que destacar además que su contenido es importante, porque permite amalgamar una conceptualización más exacta de lo que es la política en sí, sus distinciones de lo político y de su correlación con la democracia y la norma jurídica, aspectos todos por demás apasionantes.

*Carlos Carmona Gracia\**

---

\* Investigador Académico del Centro de Capacitación Judicial Electoral, 2ª Circunscripción, Sala Regional Durango.